

PERSONAJES.

VIOLANTE.
INÉS (dueña).
GIL GONZÁLEZ DE AVILA.
EL OIDOR DE MÉXICO.
TRISTAN (escudero de Gil.)

La escena en México.—Epoca de Carlos V.

Este drama se representó por primera vez con extraordinario éxito en el Teatro Principal de México, la noche del 20 de Febrero de 1876.



ACTO UNICO.

Sala amueblada con lujo. Puerta al fondo. A la derecha del actor, en primer término, puerta á las habitaciones del oidor; en segundo término un balcon que se abre sobre la plaza mayor de México. A la izquierda puerta que comunica con las habitaciones interiores. Mesa con recado de escribir.—Aparece Inés cerca de la mesa.—Violante no lejos del balcon.

ESCENA PRIMERA.

VIOLANTE é INES.

VIOLANTE.

¡Qué triste la noche llega,
Inés, qué triste.....!

INES.

Ese anhelo

Calma, Violante.

VIOLANTE.

Al consuelo

Mi alma afligida se niega.

Yo no puedo dominar

(Baja al proscenio.)

Este dolor infinito;

Ay! Inés, yo necesito
Llorar no puedo llorar !
Tantas mis lágrimas fueron,
Que su raudal agotaron,
Y el consuelo se llevaron
Que un momento me trajeron.

INES.

Ten más confianza, Violante,
Y así no te desesperes.
Paciencia

VIOLANTE.

Paciencia quieres?

¿No la he tenido bastante?
¿Cómo calmar mi dolor?
Si de mi mal al exceso,
Está Gil González preso
Y en doble cárcel mi amor.
¡Ay, Inés, cuánta mudanza!
Todo era ayer alegría
Y agora nube sombría
Cubre el sol de mi esperanza!
¿Viste á Tristan? ¿Le contaste
Mi pena?

INES.

¿No os dije ya?

VIOLANTE.

Mas él no viene

INES.

Vendrá.

VIOLANTE.

¡Ay de tí, si me engañaste!

Fueras, por cierto, criuel.

INES.

Es afan ¿mentiros pude?

VIOLANTE.

Permite, dueña, que dude
Siempre que se trata de él.

INES.

Loco amor !

VIOLANTE.

Fuera locura

Estar, Inés, de otra suerte,
Cuando amenazan de muerte
Este amor que es mi ventura.
A Alonso de Avila hoy
Condenaron

INES.

Y no en vano,

Temeis por Gil, que es su hermano,
Tambien él

VIOLANTE.

Temblando estoy!

Calla! el oírlo decir
Me trastorna y me enloquece.
—Ya lo estás viendo, oscurece
Y no acaba de venir
Tristan Su negro capuz
Tiende la noche Ya tarda
Y el alma ansiosa le aguarda

INES.

¿Quereis luz?

VIOLANTE.
Sí, trae luz.

ESCENA II.

VIOLANTE sola.

Luz que alumbre el alma mía
Quisiera yo.... Si ando á oscuras....
Si tornan las desventuras
Tinieblas la luz día!
¿Qué he de hacer? Mi padre.... sí.....
Podrá aliviar de algun modo
Mi pena. Lo sabrá todo,
Y se apiadará de mí.
Padre! (*Viendo salir al oidor.*)

ESCENA III.

EL OIDOR y VIOLANTE.

OIDOR.

Violante?

VIOLANTE.

¿Te vas?

(*Viendo que se dirige á la puerta del fondo.*)

OIDOR.

(*De mal humor.*)

Sí, pardiez, ¿no lo estás viendo?

VIOLANTE.

Enojaros no pretendo

Ni lo pretendí jamás.

[*Con humildad.*]

OIDOR.

Dios te guarde.....

VIOLANTE.

(*Con timidez.*)

Yo quisiera....

OIDOR.

¿Qué quieres?

VIOLANTE.

Estad tranquilo....

Deciros quiero....

OIDOR.

Pues dílo;

Que en la Audiencia se me espera.

VIOLANTE.

En nombre del Rey la Audiencia
Gobierna hoy la Nueva España.

OIDOR.

Eso es, y ¿qué te extraña....?

VIOLANTE.

Escuchadme con paciencia.

Vos sois oidor.....

OIDOR.

Y bien, ¿qué?

VIOLANTE.

Que vos gobernais.....

OIDOR.

Sí, tal.

VIOLANTE.

Y no hay poder igual

Al vuestro....

OIDOR.

Eso ya lo sé.

VIOLANTE.

Y que en nombre de la ley
Son tales vuestros valeres,
Que teneis tantos poderes,
Tantos.....

OIDOR.

Cuantos tiene un rey!

VIOLANTE.

Y siendo así, á no dudar,
Que sois bueno y que sois fuerte,
De las garras de la muerte
Podeis á un hombre arrancar.

OIDOR.

Sí por cierto!

VIOLANTE.

Y si intercedo

Por álguien.....

OIDOR.

Vamos á ver.....

VIOLANTE.

Con vos quiero interceder....

OIDOR.

Habla, Violante, y si puedo.....

VIOLANTE.

Alonso de Avila.....

OIDOR.

Calle

La insensata.....!

VIOLANTE.

Padre, mira....

OIDOR.

Que calles..... me ahoga la ira!
Ahorcara al Marqués del Valle
Tambien, pese á sus furoros,
Que sólo en fuerza de ahorcar,
Se puede el país limpiar
De enemigos y traidores.
¿Y tú eres la que quisiera
Salvar á un Avila.....? ¡Yo.....!
¡Poder de Dios! Nunca! No
Le salvara, aunque pudiera.
Yo que estar siempre querría
Ante su dolor riendo,
Sangre de Avilas bebiendo,
Noche á noche, día á día!
Y ni aun así mi rencor
Esperes que al fin sucumba,
Ni aun más allá de la tumba,
Ni aun más allá, no.....

VIOLANTE.

¡Qué horror!

Y á Gil González acaso

Condenais tambien.....

OIDOR.

Tambien;

Su hermano es, justo es que estén

Los dos en el mismo caso.

VIOLANTE.

Ah!

OIDOR.

¿Y te interesa?

VIOLANTE.

Sí.....!

OIDOR.

Mira si callar prefieres;
Creeré que mi hija no eres,
O que reniegas de mí.

VIOLANTE.

¡Padre.....!

OIDOR.

Tú ignoras que un día,

En instante malhadado,
Un Avila ha derramado
Tu sangre y la sangre mía!
No lo has sabido hasta hoy,
Y esa tu disculpa es.....
Basta, déjame.

[Se va.]

VIOLANTE.

(A Inés que entra con luz.)

Ay! Inés,

¡Cuán desventurada soy!

ESCENA IV.

INES y VIOLANTE.

INES.

¿Alguna nueva fatal
Vuestro padre os dió?

VIOLANTE.

¡Ay de mí!

Odia á los Avilas, sí.....
¡Odio implable, mortal!

ESCENA V.

Dichas y TRISTAN

TRISTAN.

Señora.....

VIOLANTE.

¡Cuánto tardaste,

Tristan, cuánto....!

TRISTAN.

Os lo confieso

VIOLANTE.

¿Y tu señor?

TRISTAN.

Sigue preso,

Y no le hablé.

VIOLANTE.

¿No le hablaste?

TRISTAN.

Es preciso á la justicia

Burlar....

VIOLANTE.

Y yo en tí confío!

TRISTAN.

(Aparte)

¡Cómo le daré, Dios mío,
Tan espantosa noticia!

VIOLANTE.

Dí lo que sabes....

TRISTAN.

No más

Lo que os he dicho otras veces,

Que encarnizados los jueces
Van de su presa detrás;
Que insaciables y tiranos
Nada contra ellos rehusan,
Y de traidores acusan
A los míseros hermanos
Avilas, con otros tres.

VIOLANTE.

¿De qué los culpa su encono?

TRISTAN.

De querer alzar un trono
Al hijo de Hernan Cortés.

VIOLANTE.

¿Al Marqués del Valle? ¿Hay tal?

TRISTAN.

No, con inícuca intención
De horrible conjuración
Fraguaron trama infernal;
Y yo sospecho

VIOLANTE.

¿Qué cosa?

TRISTAN.

Que, por saciar sus rencores,
Decretarán los odores
Para ellos muerte afrentosa.

VIOLANTE.

Y, ¿qué te hace sospechar
Fin tan horrible, infelice?

(*Se oyen rumores.*)

TRISTAN.

No sospecho ya Lo dice

Ese rumor popular.

VIOLANTE.

¡Dios mío! mi padre!

TRISTAN.

Sí:

Sólo él salvarlos pudiera.

VIOLANTE.

Corre, Inés ay! yo quisiera
Tener á mi padre aquí!
Corre en su busca

INES.

Al momento.

VIOLANTE.

Y no excuseis diligencia;

(*A Tristan.*)

Tú, á la calle; tú, á la Audiencia!

(*A Inés.*)

Id, ¡oh! qué horrible tormento!
Corre, Tristan; corre, Inés!

(*Vánse Inés y Tristan.*)

ESCENA VI.

VIOLANTE, despues GIL GONZALEZ.

VIOLANTE.

Y aunque con sus odios luche,
Haré que mi ruego escuche
De rodillas á sus piés.

¡Tú! ¿Eres tú?

(*Viendo á Gil González.*)

GIL.

¡Violante!

VIOLANTE.

¡Gil González!
Gózome al fin, si libertad te dieron!

GIL.

Un siglo, un siglo fueron
Aquellas horas lentas y mortales!
Al cabo ya respiro,
Me parece mentira que te miro.
Déjame ver tus ojos,
Quiero mi imagen contemplar en ellos,
Y olvide mis enojos
De su ardorosa luz á los destellos.
¡Qué ventura!

VIOLANTE.

¡Infinita!
Yo no quiero perderte:
Mi pecho necesita
Mirarte siempre, Gil González, verte
Un instante siquiera
Todos los días, todos.

GIL.

¡Quién pudiera
Realizar tan hermosa venturanza!

VIOLANTE.

Que viva mi esperanza.
Y cuando muera yo, conmigo muera.
Hoy, ¡qué dichosa soy! ¡quién lo diría!

GIL.

Violante, esa alegría
Tu pecho ahogue cuando nace apénas.

VIOLANTE.

¿Qué estás diciendo?

GIL.

¡Ah! sí . . . ! Violante mía!

No acabaron tus penas.

VIOLANTE.

¿Eso al destino plugo ?

GIL.

Aun estoy en las manos del verdugo,
Aun romper no he podido las cadenas.

VIOLANTE.

¿No estás libre?

GIL.

No estoy.

VIOLANTE.

¿Qué pasa? dime

¿Por qué en cárcel sombría
Te retiene el tirano todavía?
¿Qué derecho le asiste? ¿qué derecho?
Ay! dime lo que has hecho!
Tan noble y generoso
Yo siento, ¡Dios piadoso,
Morir el corazón dentro del pecho!
—¿Y pudiste venir?

GIL.

Un solo instante.

VIOLANTE.

Dejarme no podrás

GIL.

¡Calma, Violante,

Calma, calma! ¿No es cierto
Que tras esta mortal, hay otra vida
En donde el alma cuida
De los que aquí no han muerto?
¿No es cierto, vida mía,
Que esa felicidad que no se alcanza,
La encuentra la esperanza,
Que el bien le prometía
Al corazón sediento,
Tras el hermoso azul del firmamento?

VIOLANTE.

Sí, es verdad; mas me asombra
Por qué me dices eso y es locura

GIL.

Pues si es verdad, Violante, esa ventura,
No llores ¡ay! no llores,
Y el cáliz que colmaron los dolores
Serena como yo, serena, apura.

VIOLANTE.

No comprendo.

GIL.

¡Infelice!

VIOLANTE.

Tal vez deliras
Cuando me estás el alma torturando.

GIL.

Ven y comprende!

*(Tomándola de la mano y llevándola al
balcon.)*

VIOLANTE.

¡Horror!

GIL.

¿Qué estás mirando?

Dime, Violante, dímelo, ¿qué miras?

VIOLANTE.

¡Un cadalso! ¡ay de mí! ¡Dios poderoso!

GIL.

¡Valor!

VIOLANTE.

Esto es delirio,
Siento un frío espantoso!
No te apartes de mí, que tengo miedo!

GIL.

¡Violante!

VIOLANTE.

No, no puedo,
No puedo resistir este martirio!
¿Tú morir? ¡inhumano!
Morir tú?

GIL.

Con Alonso, con mi hermano.

VIOLANTE.

Mentira, si es mentira!
Si tú no hiciste nada,
¡Si yo no puedo ser tan desdichada!

GIL.

Oh! vuelve en tí, respira!
Vuelve en tí, por favor: yo necesito

Mirarte altiva y fuerte.

VIOLANTE.

Tienes razón.... yo quiero defenderte,
Y si la muerte te persigue fiera,
En medio á mi dolor y mi quebranto,
Yo me opondré á la muerte....
Entre ella y tú, he de hacer una barrera
Con el raudal inmenso de mi llanto.
Me arrojaré á los piés de los oidores...

GIL.

Es inútil....

VIOLANTE.

¿Por qué?

GIL.

¡Tu padre!

VIOLANTE.

¡Oh cielo!

GIL.

Negarán á tu acento sus favores
Y su piedad á tu angustioso duelo!
Tu padre es mi enemigo,
No ha de extinguirse su rencor profundo.

VIOLANTE.

Pero y si yo le digo....

GIL.

Eso jamás! inútil insistencia!
Fuera firmar, Violante, mi sentencia
Revelarle tu amor. ¡Es imposible!

VIOLANTE.

¿Tan hondo es su rencor? ¿cuál es, responde,
Ese secreto horrible

Que entre los dos se esconde?

[Después de la pausa necesaria para preparar la transición.]

GIL.

Oye.... una noche, hace un año,
En el templo te veía
Extasiado.... parecía
Que en derredor me era extraño
Todo cuanto en él miraba;
Tú sola estabas allí,
Nada escuché, nada ví....
¡Me amabas y yo te amaba!
Contemplando aquel instante
A la luz del templo santo,
Ese peregrino encanto
Que Dios puso en tu semblante,
Elevando con fe pura
Miéntas que yo te veía,
Plegarias del alma mía
Por tu bien y mi ventura,
Estaba allí, con tal calma,
Tan feliz y satisfecho,
Que tu alma estaba en mi pecho,
Y en tu pecho estaba mi alma.
De pronto, sentí el ligero
Golpe de una mano en mi hombro,
Torné la faz con asombro,
Y ví cerca á un caballero.
—¿Os gusta? Con voz sombría
Díjome.—Sí, me parece,
Contesté.—Aún me estremece
Su torpe insulto, á fe mía;

Pues apenas contestara
Su pregunta impertinente,
Sentí como brasa ardiente
Su rudo guante en mi cara!
Nunca se vió igual ejemplo,
No, Violante.... ¡vive Dios!
Y entre un tumulto, los dos
Abandonamos el templo.
Salimos de aquel tropel;
Mudo y sombrío partió,
Y mudo y sombrío, yo
Crucé cien calles tras él.
Detúvose.... á relucir
Salieron ámbos aceros;
Allí, como caballeros,
Era preciso morir
O matar.... mi afán tirano
Dióme fuerza, ó fué la suerte.....
Dí á mi enemigo la muerte;
Era.... ¡ay, Dios!

VIOLANTE.

¡Era mi hermano!

GIL.

Sí, tu hermano; te aseguro,
Violante, que lo ignoraba;
El rostro se recataba
Al reñir.... ¡yo te lo juro!
Así el rencor engendré
De tu padre.....

VIOLANTE.

¡Suerte impía!

GIL.

Dí si la culpa fué mía
O si de tu hermano fué!
Dílo, dílo.....

VIOLANTE.

Tú no has sido
Culpable..... el insulto suyo.....

GIL.

Por eso mi amor y el tuyo
Siempre á la sombra han crecido;
Por eso en hondo misterio
Dios nuestras almas ligó,
Y amor en ellas vivió
En perpetuo cautiverio;
¡Ay! ¡quién jamás pensaría
Que la flor de nuestro amor
Muriera..... mísera flor!
Oculta á la luz del día!
¡Quién creyera, dueño amado,
Que siendo jóven, adusto
Me arrancara el hado injusto,
Para siempre de tu lado!
¡Adios!

VIOLANTE.

¡Jamás! de tu juez
Temo, Gil, á la violencia.

GIL.

Conociendo mi inocencia,
Me libentarán tal vez.

VIOLANTE.

No te vayas, Gil,